



II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

**La demografía latinoamericana del siglo XXI
Desafíos, oportunidades y prioridades**

Análisis comparado de la migración internacional de vejez hacia España y México.

Raúl Lardiés Bosque

Instituto de Economía y Geografía (IEG)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
rlardies@ieg.csic.es

Verónica Zenaida Montes de Oca Zavala

Instituto de Investigaciones Sociales (IIS)
Universidad Autónoma de México (UNAM)

Análisis comparado de la migración internacional de vejez hacia España y México

Raúl Lardiés Bosque

Instituto de Economía y Geografía (IEG)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
rlardies@ieg.csic.es

Verónica Zenaida Montes de Oca Zavala

Instituto de Investigaciones Sociales (IIS)
Universidad Autónoma de México (UNAM)
monteso@servidor.unam.mx

Introducción

Los fenómenos migratorios internacionales están mostrando en las últimas décadas algunas características que los diferencian notablemente de los producidos en periodos anteriores (Acevedo *et al.*, 2004). Uno de los nuevos rasgos de las migraciones internacionales tiene que ver con la mayor heterogeneidad sociodemográfica de los grupos de población que los componen, en términos de sexo y edad (Alba, 2000). Entre las nuevas aportaciones y tipologías en el análisis de las migraciones internacionales se encuentra la movilidad de las personas mayores, que está logrando acaparar el interés de los científicos sociales, políticos y planificadores. Y es que hoy se asiste al surgimiento de una amplia tipología de personas que se mueven impulsadas por causas, factores y situaciones diversas, aunque también hay que decir que son difíciles de abarcar (Abellán y Rojo, 1998).

En este contexto, la presencia de inmigrantes extranjeros de más edad es un rasgo creciente en España y México. En ambos países está aumentando el número de jubilados procedentes de otros países en busca de mejores condiciones de vida durante su retiro, lo cual ha dado lugar a concentraciones importantes en numerosas zonas. Es cierto que la movilidad de personas mayores es un tema que cada vez atrae la atención de más estudiosos, pero raramente los trabajos se hacen con perspectiva comparada. Con esta aportación se pretende analizar este fenómeno en España y México, viendo la importancia, evolución y volumen de este colectivo, presentando las motivaciones que hay detrás de estos desplazamientos y algunos aspectos geográficos relacionados con sus lugares de origen y de destino (distribución espacial) en ambos países.

Para ello se cuenta con la información oficial ofrecida por los organismos estadísticos de ambos países (INE e INEGI). Las limitaciones que afectan a otras fuentes y la imposibilidad de poder realizar comparaciones utilizando fuentes de ambos países hacen que los censos de población sean el principal recurso disponible para realizar este trabajo. A pesar de que los censos permiten cuantificar los inmigrantes y conocer algunas de sus características, la información disponible para México evidencia lagunas (de series históricas de inmigrantes por países de origen y grupos de edad) que hacen difícil la comparación con España.

La inmigración de extranjeros

En materia de inmigración de extranjeros existen actualmente notables diferencias entre España y México que se traducen en un mayor crecimiento y mayor volumen total en el primero de ellos. En México, la inmigración procedente del extranjero ha sido tradicionalmente escasa, y desde el punto de vista cuantitativo y estrictamente demográfico, las corrientes de inmigración han sido por lo general de poca cuantía (Villa y Martínez, 2001; Partida, 2003). La inmigración de ultramar en México fue muy intensa hasta principios del siglo XX pero declinó pasada la Segunda Guerra Mundial; aunque todavía existen flujos menores, una de las características más llamativas es el sostenido envejecimiento que actualmente están sufriendo aquellos inmigrantes, de forma que la mortalidad y la migración de retorno han dado como resultado la disminución del *stock* de esos inmigrantes (Villa y Martínez, 2001). Los nacidos en el extranjero que residían en el año 2000 en México no llegaban al medio millón de personas y representaban sólo el 0,5% del total de la población (Tabla 1).

Tabla 1. Población extranjera en España y México, 1950-2000

| | España | | México | |
|----------------------------|------------|------------|------------|------------|
| | 1950 | 2000 | 1950 | 2000 |
| Población total | 28.117.873 | 40.499.791 | 25.791.017 | 97.483.412 |
| Nacidos en el extranjero | 92.708 | 330.881 | 106.015 | 492.617 |
| % nacidos en el extranjero | 0,33 | 0,81 | 0,41 | 0,50 |

Fuente: INE e INEGI. Censos de la Población, varios años. Elab. propia.

Por el contrario, la inmigración en España ha aumentado rápidamente en las últimas décadas, cuando tradicionalmente ha sido un país fundamentalmente emigratorio (Blanco, 2000). Pero además de acelerarse el ritmo de crecimiento de la inmigración de extranjeros ha cambiado su composición: si hasta hace dos décadas la mayor parte procedían de países europeos, la mayoría de los inmigrantes extranjeros actualmente tiene su origen en países africanos, Sudamérica y países de Europa del Este.

Los extranjeros registrados oficialmente en España en 2000 eran 330.881, cifra que se considera muy inferior a la real.¹ Aunque se tome la cifra de 2005 (1,5 millones), sigue ocultando el gran volumen de los llegados de países comunitarios (y que en la mayoría de los casos no aparecen en los registros oficiales) y los que no cuentan con permisos oficiales de residencia. Por ello, no es exagerado afirmar que la población extranjera actualmente en España supone entre un 10 y un 12% del total de la población, y que en muchas zonas del país (sobre todo en zonas urbanas y del litoral mediterráneo) ese porcentaje puede ser del 30 y del 40% (Rodríguez *et al.*, 2005). Sin embargo, uno de los principales problemas que se les achaca a las estadísticas es que no llegan a reflejar bien la realidad migratoria en España, al verse afectadas por un importante subregistro (Rodríguez *et al.*, 2005).

Con todo, parece obvio que tanto el número total de extranjeros como su peso —proporción— en el total de la población es mayor en España que en México (Tabla 2). Este análisis evidencia que los extranjeros representan más del 8% de la población en diversas provincias, mientras que en México únicamente en Baja California son el 2,4%, en dos Estados algo más del 1%, y en el resto menos del 1%.

Tabla 2. Provincias y Estados con mayor proporción de población extranjera sobre el total de la población en España (2005) y México (2000)

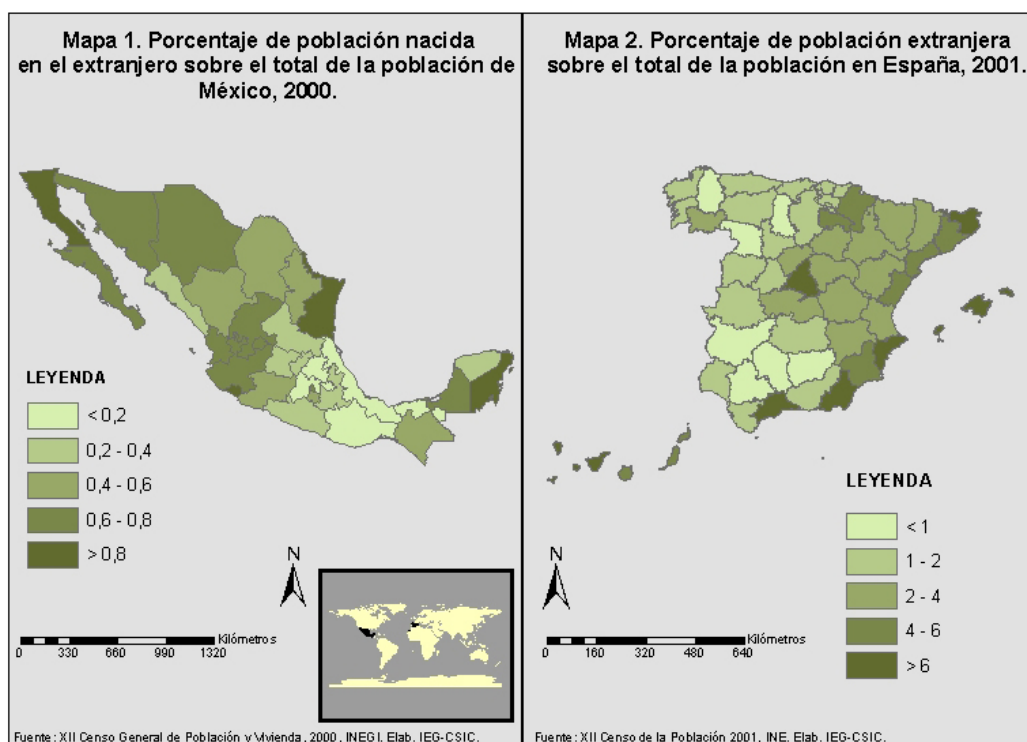
| Provincias | 1- Extranjeros | 2- Población total | 1/2 |
|-----------------------|-------------------------|--------------------|-------|
| Melilla | 6.740 | 66.411 | 10,15 |
| Alicante | 125.531 | 1.461.925 | 8,59 |
| Islas Baleares | 68.326 | 841.669 | 8,12 |
| Almería | 38.884 | 536.731 | 7,24 |
| Gerona | 38.914 | 565.304 | 6,88 |
| Madrid | 362.617 | 5.423.384 | 6,69 |
| Málaga | 81.743 | 1.287.017 | 6,35 |
| Sta. Cruz de Tenerife | 49.928 | 806.801 | 6,19 |
| Murcia | 68.316 | 1.197.646 | 5,70 |
| Las Palmas | 47.299 | 887.676 | 5,33 |
| ESPAÑA | 1.548.941 | 40.847.371 | 3,79 |
| Estados | 1- Nacidos en otro país | 2- Población total | 1/2 |
| Baja California | 59.716 | 2.487.367 | 2,40 |
| Chihuahua | 44.436 | 3.052.907 | 1,46 |
| Tamaulipas | 36.177 | 2.753.222 | 1,31 |
| Quintana Roo | 8.091 | 874.963 | 0,92 |
| Jalisco | 48.989 | 6.322.002 | 0,77 |
| Sonora | 16.353 | 2.216.969 | 0,74 |
| Baja California Sur | 3.113 | 424.041 | 0,73 |
| Aguascalientes | 6.809 | 944.285 | 0,72 |
| Colima | 3.900 | 542.627 | 0,72 |
| MÉXICO | 492.617 | 97.483.412 | 0,51 |

Fuente: INE (2005) e INEGI (2000). Elab. propia.

La cartografía del peso de la población extranjera refleja una notable concentración espacial. En México (Mapa 1) se detecta esa mayor presencia de población de origen extranjero en determinados Estados sobre todo del norte (Baja California, Chiguagua y Tamaulipas), en la

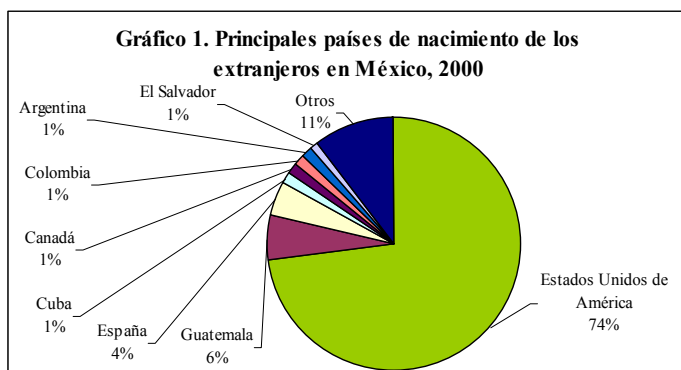
¹ La tabla 1 toma la cifra del año 2000 en España para facilitar la comparación entre los dos países, aunque desde ese año en España se ha producido un gran crecimiento de la población extranjera. Además, se trata de los extranjeros “oficialmente” registrados y no de los residentes reales.

costa del Pacífico (Colima) y en la atlántica (Quintana Roo y Yucatán); se trata o bien de Estados costeros en los que se ha desarrollado una importante industria turística, o bien de zonas fronterizas con EE.UU., en los que los nacidos en ese país constituyen la mayoría de extranjeros.



La concentración territorial es mayor en España (Mapa 2) y queda definida por un eje que atraviesa las provincias mediterráneas. En general, la mitad oriental del país y las islas tienen la mayor presencia de población extranjera, además de la capital del país (Madrid). La representatividad de los extranjeros en la población total es escasa en el interior peninsular y sólo aumenta en determinadas provincias del norte. Esta concentración de extranjeros se explica por ser provincias con desarrollo socioeconómico y territorial importantes, con gran crecimiento demográfico, y donde el desarrollo del turismo ha generado gran riqueza en las últimas décadas.

La proximidad geográfica de EE.UU. respecto a México influye en el hecho de que la mayoría de los extranjeros (74%) procedan de ese país (Gráfico 1); a ellos les siguen a mucha distancia los de origen guatemalteco, español y de otros países centroamericanos y sudamericanos; en estos últimos casos, los motivos para residir en México responden más a motivos políticos y de reunificación familiar, ya que se establecieron en el país coincidiendo con las diversas guerras y crisis socioeconómicas y políticas que afectaban a sus países de origen.



En cuanto a los inmigrantes extranjeros en España, hasta hace unos años la mayoría procedían de Europa, pero la reciente llegada de sudamericanos y africanos ha desbancado a Europa como

primer continente de origen. De representar los extranjeros de origen europeo más del 60% del total hace dos décadas, actualmente son sólo uno de cada cuatro (382.030 en 2001); sin embargo, los de origen americano son ya el 40% y los africanos el 20%. Aunque los extranjeros de origen europeo están perdiendo peso relativo en el total de extranjeros, la mayoría se concentran en pocas nacionalidades predominando los británicos, seguidos de los alemanes, franceses, portugueses, italianos, los procedentes de los Países Bajos y los belgas. Como a continuación veremos, son los originarios de estos países los que más envejecidos están, y los que integran fundamentalmente los flujos de jubilados europeos hacia España.

Los inmigrantes extranjeros mayores en México y España

La mayor participación de los retirados en la movilidad entre países se aprecia en los nuevos flujos internacionales en los que se ven implicados España y México. Los inmigrantes de más edad llegados desde el extranjero constituyen en ambos países un rasgo creciente y todo apunta a que se trata de un fenómeno que seguirá aumentando (Escobar *et al.*, 1999).

Diversos factores están favoreciendo este tipo de movilidad. Por un lado, cuestiones demográficas hacen que cada vez haya más población envejecida, a la vez que su esperanza de vida aumenta. La situación económica de los mayores también ha mejorado y muchos disfrutan de generosas pensiones, y las mejoras de salud y en su calidad de vida los anima a la mayor participación social y a la práctica de actividades a las que hasta hace poco estaban poco acostumbrados (viajar, actividades de ocio, relaciones sociales, etc.). Las nuevas estructuras familiares los hace más independientes y libres a la hora de poder tomar decisiones sobre su futuro, que facilitan su movilidad geográfica y poder viajar. También las mejoras tecnológicas (aplicadas a las comunicaciones por TV satélite, internet, fax) y en concreto de los transportes (aviones) están favoreciendo el establecimiento de retirados en países distintos a los suyos, gracias también al abaratamiento de los viajes en avión y al auge de las compañías de bajo coste. Sin duda, todo ello ha contribuido al desarrollo del turismo (buenos ejemplos son España y México), que actúa primero como un factor de atracción de turistas extranjeros, de modo que diversas visitas turísticas pueden ser el cauce para una posterior residencia durante la jubilación. Por todo ello, diversos factores interactúan para la mayor movilidad de jubilados y para el crecimiento del fenómeno residencial a escala internacional durante la tercera edad.

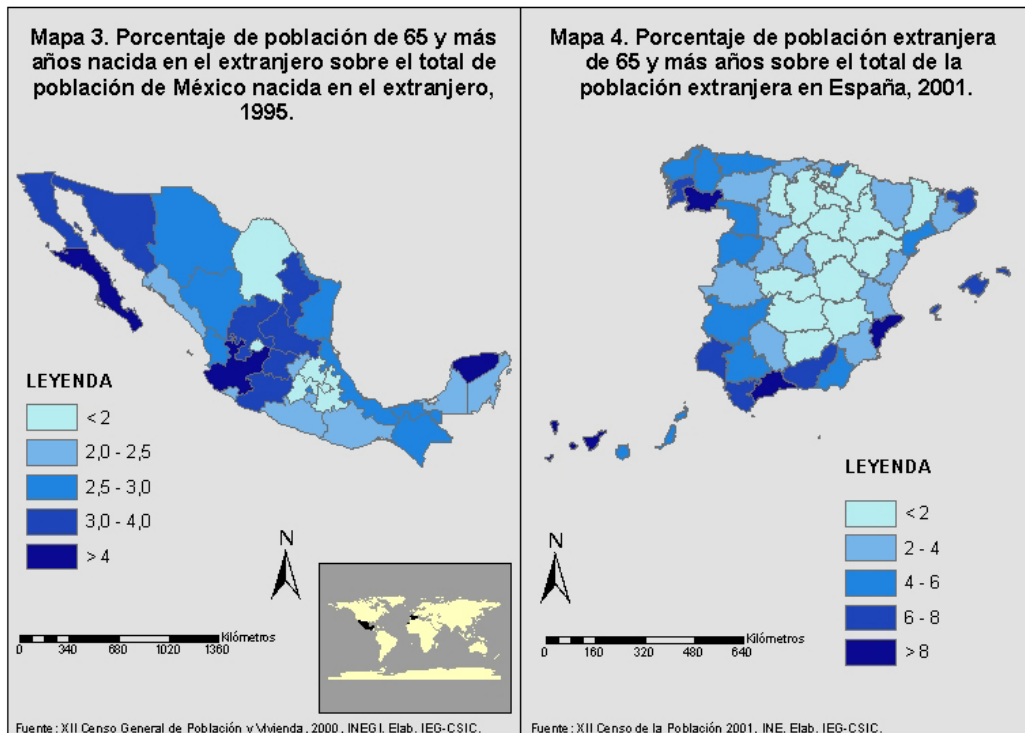
Es cierto que el fenómeno de la migración internacional involucra fundamentalmente a población joven y adulta, más que a la vieja, y en los dos países que analizamos también es así. En el caso de México se ve claramente, aunque la presencia de extranjeros en edades avanzadas que residen en el país resulta es cada vez más notoria; por ejemplo, y según el Censo de 2000, de todos los extranjeros residentes, cerca del 10% tiene 60 y más años de edad (CONAPO, 1998) y su número ha pasado de los 32.000 a finales de los años ochenta a más de 61.000 de la actualidad. Si se tienen sólo en cuenta los nacidos en el extranjero de 65 y más años residentes en México, en 1995 sólo eran el 2,9% del total, mientras que en 2000 eran ya el 7,5% de los extranjeros. Aunque se trata de una cifra no demasiado elevada, la presencia de población mayor entre los inmigrantes extranjeros ha aumentado en números absolutos en las últimas décadas (Acevedo *et al.*, 2004). Estados Unidos destaca con creces por ser el principal país de procedencia de estos inmigrantes mayores (el 46%) (CONAPO, 2001; Santibáñez, 2000). La inmigración que vivió México a principios del siglo XX hace que muchos de aquellos inmigrantes hoy sean mayores, pero se cree que una proporción significativa de los nativos estadounidenses mayores se inserta en la llamada migración internacional de retiro.

Tabla 3. Provincias y Estados con mayor proporción de población extranjera de 65 y más años sobre el total de la población extranjera en España (2005) y México (1995)

| Provincia | 1-Extranj de 65 y más | 2- Extranjeros | 1/2 |
|-----------------------|------------------------------------|-------------------------|-------|
| Alicante | 24.493 | 125.531 | 19,51 |
| Málaga | 15.278 | 81.743 | 18,69 |
| Sta. Cruz de Tenerife | 6.219 | 49.928 | 12,46 |
| Orense | 623 | 7.149 | 8,71 |
| Ceuta | 263 | 3.185 | 8,26 |
| Islas Baleares | 5.382 | 68.326 | 7,88 |
| Granada | 1.014 | 12.972 | 7,82 |
| Cádiz | 894 | 11.900 | 7,51 |
| Huelva | 475 | 6.753 | 7,03 |
| ESPAÑA | 88.792 | 1.548.941 | 5,73 |
| Estados | 1-Nacidos en otro país de 65 y más | 2- Nacidos en otro país | 1/2 |
| Baja California Sur | 125 | 1.875 | 6,7 |
| Yucatán | 156 | 2.535 | 6,2 |
| Jalisco | 2.071 | 45.879 | 4,5 |
| Guanajuato | 621 | 18.808 | 3,3 |
| Zacatecas | 403 | 12.213 | 3,3 |
| Baja California | 902 | 27.531 | 3,3 |
| San Luis Potosí | 249 | 7.693 | 3,2 |
| Nuevo León | 376 | 11.719 | 3,2 |
| Sonora | 287 | 9.048 | 3,2 |
| Michoacán | 906 | 29.343 | 3,1 |
| MÉXICO | 9.999 | 343.790 | 2,9 |

Fuente: INE (2005) e INEGI (1995). Elab. propia.

El peso de los extranjeros mayores de 65 años sobre el total de la población extranjera es mayor en España que en México (Tabla 3); si en España casi el 6% de los residentes extranjeros son mayores de 65 años, ese porcentaje en México es ligeramente inferior al 3%. Lógicamente existen muchas diferencias territoriales, pero la característica común es que la mayor proporción de extranjeros mayores se da en las zonas costeras de ambos países (Tabla 3; Mapas 3 y 4). En México, el número de retirados estadounidenses en Baja California y Baja California Sur explica que estos dos Estados tengan una elevada proporción de mayores entre sus inmigrantes extranjeros. También estos extranjeros mayores están por encima de la media nacional en Yucatán y Jalisco. Se conocen ciertas zonas en el país como Michoacán, Guadalajara y Guanajuato donde la concentración de estos inmigrantes resulta muy significativa por sus favorables condiciones climáticas y por la elevada calidad de vida que ofrecen (Anzaldo *et al.*, 2004); al contrario, alrededor de México D.F. se forma un gran vacío, con una presencia de extranjeros mayores muy poco significativa (Mapa 3).



Parecido patrón de distribución territorial se da en España, donde es conocida la predilección de los extranjeros de más edad por los lugares de la costa Mediterránea para su retiro (Rodríguez *et al.*, 2005). Alrededor del 20% de todos los extranjeros en provincias como Málaga y Alicante tiene más de 65 años (Tabla 3), pero además de en la Costa del Sol (Rodríguez *et al.*, 1998) también su presencia es muy notoria en las islas y algunas provincias catalanas y andaluzas (Mapa 4).

Tabla 4. Evolución de los extranjeros mayores de 65 años en España por países de origen, 1950-2001

| Origen | 1950 | | 1991 | | 2001 | |
|-------------|----------|----------------|----------|----------------|----------|----------------|
| | 65 y más | % +65/Extranj. | 65 y más | % +65/Extranj. | 65 y más | % +65/Extranj. |
| TOTAL | 3.103 | 3,3 | 47.121 | 13,33 | 88.792 | 5,73 |
| Europa | 4.838 | 9,2 | 38.011 | 19,07 | 61.126 | 16,0 (*) |
| Bélgica | 63 | 9,7 | 2.167 | 26,66 | 3.900 | 26,15 |
| Reino Unido | 305 | 8,3 | 12.465 | 23,28 | 21.152 | 24,01 |
| Alemania | 646 | 9,5 | 6.092 | 17,94 | 13.471 | 18,85 |
| Dinamarca | | | 1.055 | 24,39 | 1.389 | 27,87 |
| Holanda | | | 2.588 | 24,25 | 3.215 | 19,62 (**) |

(*) U.E. (**) Países Bajos.

Fuente: Censos de la Población y Vivienda (1950, 1991 y 2001), INE. Elab. propia.

Otra característica es que el peso de los mayores varía según el país de origen. Por ejemplo, el colectivo de ciudadanos procedentes de países europeos ha sido tradicionalmente de los más envejecidos, y en concreto los procedentes de países de la U.E. (Tabla 4). Entre uno y dos de cada tres extranjeros residentes en España y procedentes de Bélgica, Reino Unido, Dinamarca, Suecia y Finlandia tienen más de 65 años. Se trata de un fenómeno que no es nuevo en España, pero que ha aumentado en las últimas décadas (Tabla 4).

Conclusiones

La movilidad de retirados desde países del norte geográfico a países como España y México se está constituyendo como una tendencia imparable. Además de los volúmenes y características de estos flujos importan sus impactos socioeconómicos y territoriales por la fuerte concentración espacial de los retirados y los grandes complejos residenciales a los que su instalación da lugar.

A medida que las generaciones del *baby boom* estadounidense comiencen a jubilarse y el envejecimiento de la población europea continúe, y aún en el caso de que la proporción de mayores que se trasladan a otro país para retirarse disminuyera, se espera un aumento absoluto en el volumen de retirados extranjeros en España y México.

Se trata de un tema trascendente, por cuanto habrá que pensar en dotar a los lugares de destino de servicios y equipamientos para esta población (servicios de salud, de ocio y otros especializados). Todo ello hará afrontar problemas de tipo económico y de financiación de recursos, y otros de tipo ambiental y territorial debido a la urbanización excesiva que en ocasiones sufren los destinos, por no hablar de los relacionados con los derechos sociales y políticos de esa nueva población, o con la integración y participación en sus nuevos lugares de residencia.

Además de abordar estas cuestiones, falta por mejorar la fiabilidad y credibilidad de las estadísticas para que permitan cuantificar con exactitud y se pueda conocer fehacientemente la magnitud de este fenómeno, hecho que actualmente es difícil de conseguir. Pese al desarrollo que la inmigración de retirados ha adquirido en ambos países, existe también el reto de trabajar sobre modelos teóricos y aplicados que relacionen esta movilidad con el desarrollo del turismo y con el retiro. Todo ello será de gran ayuda para investigadores y planificadores en aras de la mejor comprensión del fenómeno, y para prever las infraestructuras y dotaciones necesarias para los destinos.

Bibliografía

- Abellán, A. y Rojo, F. (1998): "La movilidad residencial de las personas de edad", en J. Ganau Casas y J. Vilagrassa Ibarz (Eds.): *La ciutat fragmentada: grups socials, qualitat de vida i participació*. Lleida, Universitat de Lleida, p.p. 55-74.

- Acevedo, L.; Leite, P. y Ramos, L. F. (2004): "Los adultos mayores en la migración internacional", en *La situación Demográfica de México, 2004*. México: Ed. CONAPO, pp. 131-143.
- Alba, F. (2000): "Migración internacional: Consolidación de los patrones emergentes", *Demos*, núm. 13: Carta demográfica sobre México. México: Ed. UNAM, Fondo de Población de las Naciones Unidas, INEGI, El Colegio de México, pp. 10-11.
- Anzaldo, C.; Hernández, J. C. y Prado, M. (2004): "Distribución territorial de los adultos mayores", en *La situación Demográfica de México, 2004*. México: Ed. CONAPO, pp. 111-115.
- Blanco, C. (2000): *Las migraciones contemporáneas*. Col. Ciencias Sociales. Madrid: Ed. Alianza.
- CONAPO (1998): "Migración interna", en *La situación Demográfica de México, 1998*. México: Ed. CONAPO, pp. 59-70.
- CONAPO (2001): "Los inmigrantes en México", en *La situación Demográfica de México, 2001. La población de México en el Nuevo Siglo*. México: Ed. CONAPO, pp. 71-76.
- Escobar, A.; Bean, F. y Weintraub, S. (1999): *La dinámica de la migración mexicana*. Porrúa, México: Ed. CIESAS.
- Otero, L.M. (1997): "US retired persons in México", *American Behavioral Scientist*, vol. 40, núm. 7, pp. 914-922.
- Partida, V. (2003): "Migración en la vejez y reunificación familiar", en *La situación Demográfica de México, 2003*. México: Ed. CONAPO, pp. 117-130.
- Rodríguez, V.; Fernández, G.; Casado, M^a A. y Huber, A. (2005): "Una perspectiva actual de la migración internacional de jubilados a España", en V. Rodríguez, M^a A. Casado y A. Huber (Eds): *La migración de europeos retirados en España*, n^o 23. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 15-45.
- Rodríguez, V.; Fernández-Mayoralas, G. y Rojo, F. (1998): "European Retirees on the Costa del Sol: A Cross-National Comparison", *International Journal of Population Geography*, n^o 4, pp. 183-200.
- Santibáñez, J. (2000): "Características de la migración de mexicanos hacia y desde Estados Unidos", en M. Castillo y J. Santibáñez (Coords.): *Migración y Fronteras*. México: Ed. EL COLEF, COLMEX y Asociación Latinoamericana de Sociología, pp. 301-328.
- Villa, M. y Martínez, J. (2001): "Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe", *Notas de Población*, Año XXIX, n^o 73, CELADE-CEPAL pp. 51-100.